

1866.
BECER

EL ATENEO PALENTINO,

REVISTA CIENTÍFICA LITERARIA Y ARTÍSTICA

(ÓRGANO DE LA ASOCIACION DEL MISMO NOMBRE)

Redactada por

RICARDO BECERRO DE BENGOA,

CATEDRÁTICO NUMERARIO, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA HISTORIA, PRESIDENTE DEL
ATENEO, VICE-PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS,
ACADÉMICO DE BELLAS ARTES DE VITORIA Y VALLADOLID, SECRE-
TARIO DE LA COMISION DE MONUMENTOS, VOCAL DE LA
JUNTA DE AGRICULTURA, ETCÉTERA, ETC.

TOMOS DE 1877, 1878 Y 1879.

(Con la colaboracion de varios Señores Socios.)



BETI-BAT ETA AURRERAC

1879.

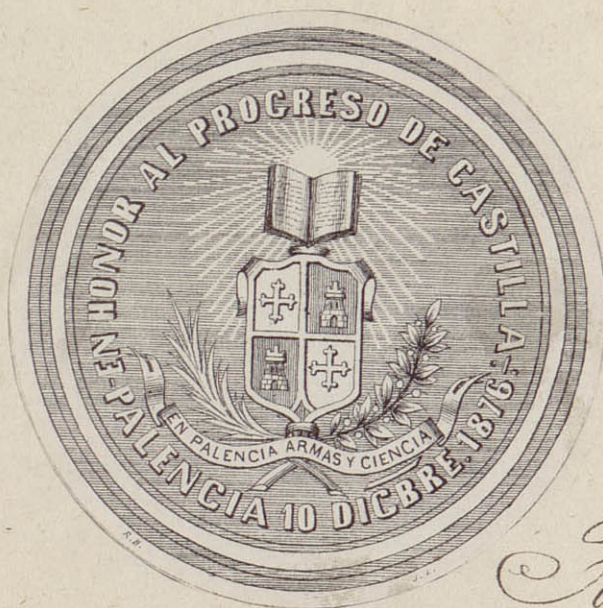
H. de Gutierrez, Imp.

Inv. 102-1



184.
534

5.



Ricardo Becerra

EL ATENEO PALENTINO,

INSTITUTO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y ARTÍSTICOS

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRELIMINAR

PRIMERA PARTE

El Ateneo Paleentino, institucion de estudios lingüísticos y artísticos, fundada en el año 1877, tiene el honor de presentar al público esta obra, que es el resultado de los trabajos realizados en el curso de 1877-1878.

PALENTA, 1878

Impreso en la imprenta de D. Juan de Dios, en Palenta.



IMPRESA DE D. JUAN DE DIOS

1878

EL ATENEO PALENTINO,

REVISTA CIENTÍFICA LITERARIA Y ARTÍSTICA

(ÓRGANO DE LA ASOCIACION DEL MISMO NOMBRE)

Redactada por

RICARDO BECERRO DE BENGOA,

CATEDRÁTICO NUMERARIO, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA HISTORIA, PRESIDENTE DEL
ATENEO, VICE-PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS,
ACADÉMICO DE BELLAS ARTES DE VITORIA Y VALLADOLID, SECRE-
TARIO DE LA COMISION DE MONUMENTOS, VOCAL DE LA
JUNTA DE AGRICULTURA, ETCÉTERA, ETC.

TOMOS DE 1877, 1878 Y 1879.

(Con la colaboracion de varios Señores Socios.)



BETI-BAT ETA AURRERAC.



1879.

H. de Gutierrez, imps.

El Ateneo P Valentino

REVISTA CIENTIFICA LITERARIA Y ARTISTICA

(GACNO DE LA ASOCIACION DEL MISMO NOMBRE)

Redactada por

RICARDO PECERO DE BÉNGOA

CATEDRÁTICO NUMERARIO, ACADEMICO CORRESPONDIENTE DE LA HISTORIA, PRESIDENTE DEL
ATENEO, VICE-PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS,
ACADEMICO DE BELLAS ARTES DE VITORIA Y VALLADOLID, SECRE-
TARIO DE LA COMISION DE MONUMENTOS, VOCAL DE LA
JUNTA DE AGRICULTURA, ETCETERA, ETC.

TOMOS DE 1877, 1878 Y 1879.

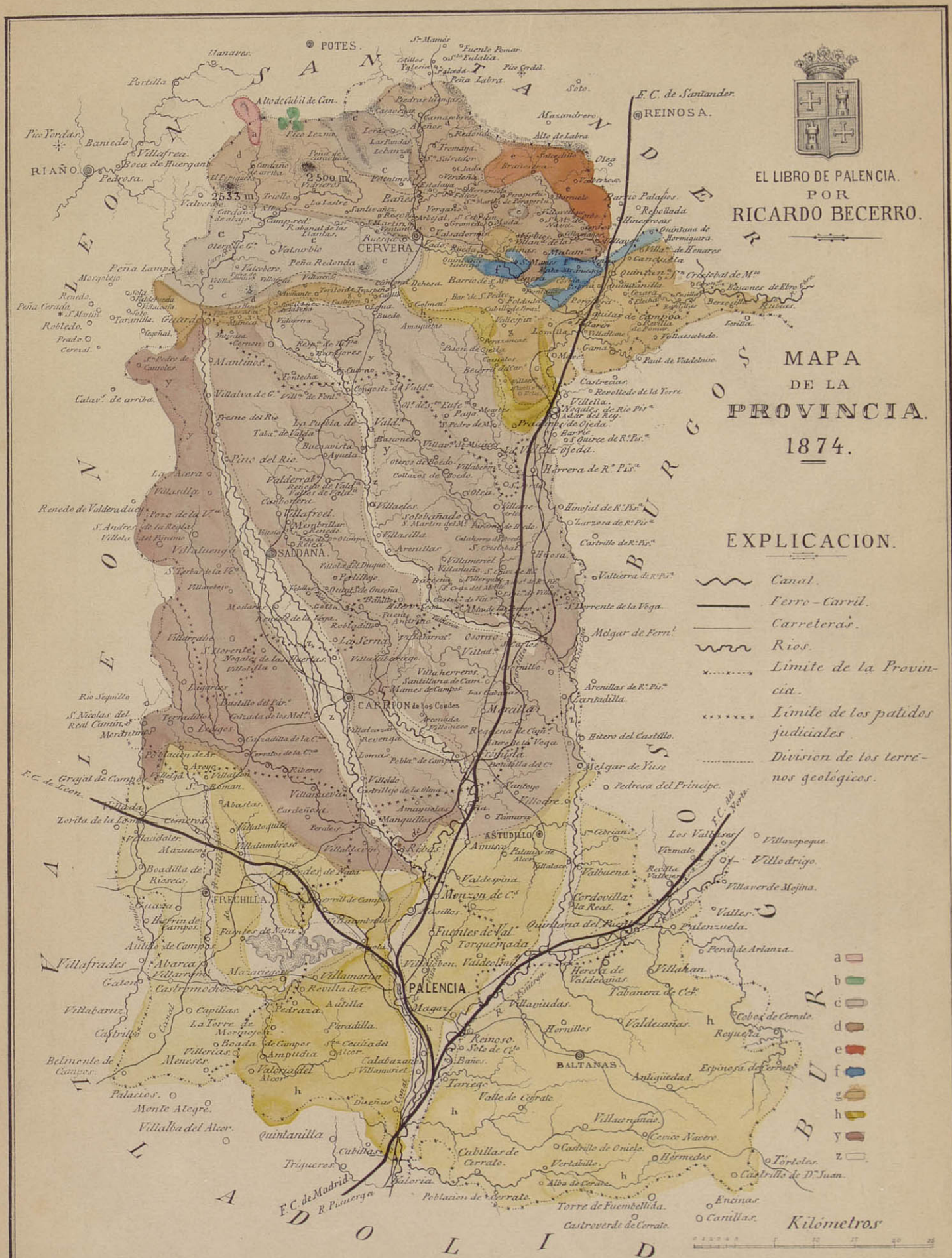
(Con la colaboración de varios Señores Socios.)



BETI-BAT ETA AURNERAC

1878.

II. de G. de G. de G.







INAUGURACION DEL ATENELO PALENTINO.

EN HONOR

á la provincia y ciudad de Palencia, en honor á la ilustracion y á la cultura, en honor al espíritu moderno se fundó el Ateneo el día 10 de Diciembre de 1876.

EXTRACTO DE LAS ACTAS DE FUNDACION.

Los Señores D. Andrés Rodriguez, D. Juan Martinez Merino, D. Casimiro Junco, D. Tadeo Ortiz, D. Pascual Herrero, D. Pedro Pombo, D. Manuel Gurrea, D. Pedro Romero Herrero, D. Ricardo Becerro de Bengoa, D. Francisco Pio Luque, D. Manuel Rivera, D. José Antonio Lopez, D. Feliciano Ortego, D. Angel Ruiz Sierra, D. Natalio Fuentes y D. Bernardo del Saz iniciaron, el día 4 de Diciembre, la idea de fundar un Ateneo, publicando con este fin una carta en la que despues de enumerar las ventajas de realizar este pensamiento, excitaban á sus convecinos á que les prestasen su apoyo. El vecindario respondió dignamente al llamamiento que se le hacia, asistiendo con puntualidad á la cita el domingo 10, á las 4 de la tarde.

Luego que la concurrencia fué bastante numerosa, los señores iniciadores ocuparon la presidencia, y acto conti-

núo el Sr. Becerro insistió en la necesidad de crear una asociacion científica, artística y literaria, extendiéndose en breves observaciones sobre este punto; y dió lectura al reglamento que fué por unanimidad aprobado.

Se procedió al alistamiento de socios, alcanzando al punto la cifra de 121, que á la fecha de la publicacion de estas hojas pasa de 170, y cuyos nombres son los siguientes:

D. Adolfo Rodriguez.—Agustin Herrero.—Agustin Martinez Azcoitia.—Alberto Fernandez Loisele.—Ambrosio Arroyo.—Andrés Rodriguez.—Andrés Carramolino.—Andrés Durán.—Andrés Lopez Cabeza.—Angel Junco.—Aniceto Carande.—Anselmo Martinez.—Anselmo Martinez Belo.—Anselmo Franco.—Antonio Echánove.—Antonio Reyero.—Antonio Morales.—Antonio Fernandez Castejon.—Antonio Pujadas.—Antonio Diaz.—Antonio Castro de la Cruz.—Antonio Romero.—Antonio Gonzalez Martinez.—Atilano Alonso.—Bernardo del Saz.—Bernardo Rodriguez.—Benigno Martinez.—Benito Sanchez.—Benito Cembrero.—Cándido German.—Castor Gutierrez.—Cayo Cayon.—Casimiro Junco.—Cesáreo Muro.—Crisanto Herrero.—Carmelo Santaló.—Zenon Herrero.—Dámaso Lopez.—Demetrio Ortega.—Demetrio Ruiz.—Eduardo Jalon.—Eduardo Rodriguez Tabares.—Eleuterio Alonso.—Hermilio Martinez.—Emilio Romero.—Enrique Torres.—Enrique Santos.—Eusebio Garcia Quijano.—Eusebio Arroyo.—Eustaquio Guzman.—Federico Gavalda.—Federi-

co Ortiz.—Feliciano Ortego.—Facundo García.—Federico Rodríguez Tabares.—Felipe Moratinos.—Felipe Prieto.—Felipe Soto.—Fernando Mateos Collantes.—Fernando Monedero.—Fernando Martínez.—Fernando Isnar.—Fernando Macho.—Francisco Ruiz.—Francisco Ángel Fernández.—Francisco Salinero.—Francisco Carramolino.—Francisco Echánove.—Florentino de los Cobos.—Francisco Santamaría.—Francisco Pío Luque.—Galo Plaza.—Genaro Colombres.—Gerardo Ortiz.—Guillermo Astudillo.—Gonzalo Herrero.—Gumersindo Ausin.—Higinio Martínez Azcoitia.—Higinio Blanco.—Hilario Villedumbrales.—Homobono Llamas.—Ildefonso Alonso Escribano.—Isidoro Fuentes.—Isidoro García.—Isidoro Arroyo.—Jacobo López Cabeza.—José Alonso Rodríguez.—José Rodríguez Valdaliso.—José de la Fuente Andrés.—José Romero Debesa.—José Rodas Álvarez.—José Pomareda Soler.—José Pinilla y Muñiz.—Joaquín Monedero.—Juan Solórzano.—Juan Monedero.—Juan Bautista Mañanós.—Juan Martínez.—Juan Álvarez.—Juan Sánchez Silverio.—Jacinto Pliego.—Julian Morrondo Nacar.—Justo María de Velasco.—Leon López.—Lucas Ortiz Vega.—Luis Martínez Azcoitia.—Leoncio Blanco.—Luis del Palacio.—Lorenzo Alonso Zamora.—Luis Hurtado.—Luciano Casado.—Manuel Polo.—Manuel Pombo.—Manuel Ribera.—Manuel Alonso Maestro.—Manuel Martínez Gurrea.—Manuel Álvarez López.—Manuel Feijoó.—Manuel Sta. Molina.—Manuel Junco.—Manuel Carande.—Manuel Valcarcel.—Manuel Rodríguez Guerra.—Mariano Elola.—Mariano Díez Estrada.—Mariano Millot.—Mariano Aliende.—Marcelo Barrios.—Máximo Cano Rojo.—Millán Orio.—Modesto Martín Gil.—Miguel Antolín.—Modesto Martínez Pérez.—Natalio Fuentes.—Nazario Vázquez.—Pablo López.—Paulino Alonso Pérez.—Pedro Marirrodriaga.—Pedro Romero.—Pedro Pombo.—Pascual Herrero.—Pedro Torres.—Ricardo Becerro.—Ramon Ochoa.—Ricardo Obejero.—Ricardo Caturla.—Rafael Idelmon.—Ramon del Hoyo.—Roman Rodríguez Obejero.—Santiago Palacio.—Santiago López.—Santiago Peralta.—Santiago Pujol.—Santos Cendra Rodríguez.—Simón de la Cruz.—Sotero Gregorio.—Tadeo Ortiz.—Teodosio Ausin.—Tirso Guendulain.—Toribio Gordaliza.—Teodosio Infante Paniagua.—Ubaldo Herrera.—Urbano Olmedo.—Valentín Pastor.—Ventura del Olmo.—Vicente Lomas.—Vicente de la Hera.—Victor Barrios.—Victor Pérez.—Manuel M. Gurrea.—Higinio Cela.—Pedro Martínez Villa.—Manuel Borda.—Nicolas Ibañez.—Ángel Quedo.

Para completar los trabajos preparatorios, se trató del nombramiento de Junta Directiva y de Secciones, y los señores socios acordaron que una comisión de los que habían convocado la reunión, propusiera las personas que creyese dignas de esta distinción. Así se hizo en efecto y en cumplimiento de su delicado cargo presentaron las siguientes candidaturas:

Junta Directiva.—Presidente, D. Ricardo Becerro de Bengoa.—Vice-presidente, D. Ambrosio Arroyo.—Secretario, D. Manuel Carande Galán.—Contador, D. Manuel Martínez Gurrea.—Teso-

rero, D. Federico Ortiz.—Bibliotecario, D. Santiago del Palacio.

Sección de Ciencias y Medicina.—Presidente, Don Feliciano Ortego.—Vice-presidente, D. Ramon Ochoa.—Secretario, D. Andrés Durán.

Sección de Letras Filosofía y Derecho.—Presidente, D. Casimiro Junco.—Vice-presidente, D. Ildefonso Alonso Escribano.—Secretario, D. Eustoquio Guzmán.

Sección de Comercio, Artes é Industria.—Presidente, D. Eduardo Rodríguez.—Vice-presidente, Don Gaspar Alonso.—Secretario, D. Eumenio Rodríguez.

Aprobadas las anteriores candidaturas ocuparon sus respectivos puestos los señores de la Junta Directiva; y el Sr. Becerro manifestó en una correcta improvisación el júbilo de que se hallaba poseído al ver el entusiasmo con que se acogía la idea y dió las gracias á la junta por su nombramiento para la presidencia.

Terminado su discurso se levantó la sesión.

Reunida la Junta Directiva el día 12 á las 5 de la tarde se acordó el nombramiento de una comisión auxiliar de la misma, quedando designados en concepto de vocales de ella: los Sres. D. Bernardo del Saz, D. Pedro Romero, D. Justo María Velasco y D. Cesáreo Muro.

SOLEMNE INAUGURACION.

Invitados los Sres. Socios, las Autoridades y Corporaciones, se celebró este acto el domingo 24 de Diciembre, en la antigua Sala de Amigos del País, donde se vienen celebrando las conferencias agrícolas, y donde de conformidad con el Señor Gobernador civil y de la Excm. Diputación provincial, ha quedado instalado el Ateneo. La Sala aparecía digna y suntuosamente decorada, tanto en la plataforma presidencial, como en las paredes laterales, cuya extensión recorre una ancha franja de madera que contiene veintiseis lápidas con los nombres de todos los hijos ilustres de este país, desde el siglo XII hasta nuestros días. Ocuparon la plataforma el Sr. Presidente del Ateneo; el Sr. Monedero, Vice-presidente de la Diputación; el Sr. Martínez Merino, Alcalde; el Sr. Monedero (D. Fernando), Diputado á Cortes; el Sr. Director del Instituto; los individuos de la Junta Directiva y los Presidentes y Vice-presidentes de las secciones.

La concurrencia era numerosísima, y en ella se distinguían bastantes señoras.

Dió principio el acto pronunciando el discurso inaugural el Sr. Becerro de Bengoa, quien con animada y vigorosa frase, y con facilidad suma recordó, en detenidos períodos, la satisfacción inmensa con que había visto con cuanto entusiasmo se decidía el vecindario de Palencia á

la idea de fundar el Ateneo, y cuán dignamente habia coadyuvado á realizarla las autoridades provincial y municipal. Explicó cual es la índole de estos honrosos centros de ilustracion, recordó que todo el mundo civilizado pugna hoy por distinguirse en el sostenimiento y desarrollo de sus populares ateneos, é insistió en la necesidad que hoy tienen las poblaciones cultas de abrir estos templos del saber, en los que rinde entusiasta culto á los conocimientos y adelantos modernos.

Haciendo rápida pero elocuente excursion por los estudios que constituyen las tres secciones, pintó con vivos colores los cambios que en actual modo de ser de las sociedades están realizando las Ciencias, y cómo con su poderoso concurso han introducido una asombrosa revolucion en la medicina y en la filosofía.

Dedicó á la astronomia, á la física, á la química y las ciencias naturales breves períodos; y fijándose especialmente en la medicina puso en relieve el poderoso vuelo que los conocimientos modernos han dado á esta importantísima institucion, afirmando que el médico está llamado como nadie, no solo á no descansar ni un momento en su heroica faena, sino á no descansar en el estudio, ya que las ciencias auxiliares como hermanas amigas le abren todos los dias el camino experimental, ensanchando el horizonte de sus trabajos. Expuso la idea de que en el derecho hay un mundo distinto en las ideas que le sirven hoy de fundamento, de las que ayer le constituian; que las instituciones modernas hacen del abogado un hombre de grandes estudios, y que la lucha intelectual de las escuelas, que dentro de la economía, de la legislacion general, de la filosofía del derecho, está hoy abierta en los grandes centros de enseñanza, debe animar á la juventud legista á estudiar constantemente, y á buscar las faenas de estos centros, donde se traen al campo de la discusion los principales temas de la civilizacion moderna.

Habló de la bella literatura, de la historia, de los descubrimientos geográficos, y de la colosal batalla que nuestros dias riñen las filosofías, que como ardiente lava vomitada por los centros literarios y universidades extranjeras se extiende por el mundo entero arrastrando á las modernas generaciones; animó con vehemente y cariñosa frase á la juventud, de la que hizo acertada pintura, á reunirse en torno del naciente ateneo, á acudir á la arena de los debates, á acostumbrarse á la ingrata pero fecundísima idea del trabajo y del estudio, y á sostener el fuego de la propaganda intelectual, de la mancomunidad de conocimientos, y del trato científico. Terminó repitiendo sus sinceros plácemes al vecindario, á los jóvenes, á las corporaciones provincial y municipal y todos cuantos directamente habian contribuido á que este centro de ilustracion naciera tan robusto, tan entusiasta, tan honrado y tan de enhorabuena. Repetidos aplausos contestaron al extenso discurso con que tan dignamente empezó sus tareas el Ateneo.

A continuacion dieron lectura de las composiciones poéticas, que de seguido insertamos, sus respectivos autores, siendo cada una de ellas objeto de entusiasta ovacion por parte del público.

El Sr. Presidente repitió sus plácemes á los

inspirados vates que honraron al Ateneo con sus producciones, manifestó su agradecimiento á la lucida concurrencia y se dió por terminado el acto.

A PALENCIA

EN LA INAUGURACION DE SU ATENEO.

Reinando Alfonso octavo de Castilla
Eres, Palencia el luminar fecundo,
El astro refulgente donde brilla
Sublime el arte que admirara el mundo.
Y al humillar tus armas la cuchilla
Del africano, altivo sin segundo,
Añades una página á tu historia
De esfuerzo, de valor, renombre y gloria.

Fué tu Universidad la precursora
Del génio y del saber, se alzó potente
Bajo la accion augusta y bienhechora
De un Alonso magnánimo y prudente,
Que al tenderla su mano protectora
Buscara cuidadoso y diligente
Hombres de ingénio, celo y experiencia,
Para hacerte el emporio de la ciencia.

Y lo fuiste, es verdad, de ti salieron
Los grandes hombres que en las ciencias y artes
Honraron de su pátria y extendieron
La memoria y la fama en todas partes.
Los Berruguets y Arces hijos fueron
De la invicta ciudad, cuyos baluartes
Hicieran á su vez tascar el freno
Al orgulloso bando sarraceno.

Domingo de Guzman, Tovar, del Rio,
Sandoval, los Mendozas, y Zorrilla,
Dan á su pátria nombre y poderío,
Realce y gloria á la sin par Castilla.
Y de sus lares la constancia y brio
Tanto admira, entusiasmo y maravilla,
Que envidiaran, Palencia, tus blasones
Los pueblos, las provincias y naciones.

Pero la aciaga suerte, el hado fiero,
La envidia, las discordias y la guerra
Hacen gemir en aye lastimero
A esta noble y leal hidalga tierra.
Y en esta lucha el vencedor acero
Lleva el tesoro que tu muro encierra
A la antigua á la noble Salamanca; (1)
Y ciencias y artes de su suelo arrancas.

Y te arrebatan el laurel, la fama
Que ilustres timbres á tu nombre diera;
Y el sol esplendoroso en que se inflama
El ingénio y el arte, en su carrera
Sus vívidos fulgores los derrama
De mar á mar, del Sur á la frontera,
En tanto que al quedarse postergada,
Te ves de los magnates olvidada.

(1) Según la Crónica de Salamanca, Fernando III incorporó á la de esta ciudad la Universidad de Palencia despues de la reunion de las coronas de Castilla y de Leon.

Solo tu hijos velan por tus glorias,
Y la que es patria de eminentes vates,
La que ostenta en su escudo mil victorias,
La vencedora en cien y cien combates,
La que intactos conserva en sus memorias
De la ruda fortuna los embates,
Crea, para volver á su apogeo
Escuelas, Instituto y Ateneo.

Que son de ilustracion y de cultura
Los profundos y claros manantiales
Que en cristalinas fuentes de agua pura
Saciarán nuestra sed con sus raudales.
Y labrarán la dicha y la ventura,
Y opondrán fuerte valla á nuestros males;
Y nuevos horizontes descubriendo
Irán ciencia, virtud y amor vertiendo.

Abierta está la lid, alza Palencia
Tu frente altiva, muestra tu arrogancia,
Y en el fondo interior de tu conciencia
Declara guerra á muerte á la ignorancia.
Cultiva del saber el arte y ciencia,
Y con tu ardiente fé, celo y constancia,
Haz ver á España, á la nacion entera,
Que fuiste en ciencias y artes la primera.

F. F. SANTAMARÍA.

Palencia 24 de Diciembre de 1876.

EN LA INAUGURACION
DEL ATENEO CIENTÍFICO, ARTÍSTICO Y LITERARIO
DE PALENCIA.

La ciudad cuya histórica existencia
Cuenta dias de gloria,
La que guardana fué de la sapiencia,
La que ilustres varones
Amamantó que ornaron sus blasones
Con el lema inmortal de ARMAS Y CIENCIA;
De su fama celosa,
Hoy al saber erige hermoso templo
Y madre cariñosa
Brinda á sus hijos con el noble ejemplo
Y por la recta senda va animosa
En donde á cada etapa, nueva vida,
Nueva luz y paisaje
Y horizontes de luz esplendorosa
Van los pasos marcando
Que glorioso progreso peregrino
A la oscura ignorancia va robando.

Llegad todos aqui con fé segura
Que la ciencia en su mágico regazo
Tiene inmensa dulzura
Que á todos brinda con igual ternura
Que á todos tiende en fraternal abrazo:

Hermanos son, unidos firmemente
De la razon por la robusta mano
Cuanto viven la vida inteligente,
Cuanto alzan la frente
Del saber ante el astro soberano;
Todos caben aqui y unidos todos
Atmósfera serena
Han de hacer donde el aire se respira
Que de savia moral el alma llena
Y altas ideas á la mente inspira.
Aqui la tradicion, firme granito

Que aun derrocado al corazon imprime
Fantástico respeto al infinito,
Pira rota en que gime
Mal cubierto de césped ya marchito
Un ídolo sublime,
La Sílice será que rudamente
Por el génio moderno golpeada
Del libre exámen al potente acero,
Chispa dará que encienda refulgente
La tea incandescente
Que alumbre el paso al siglo venidero.

Aqui el derecho, magestuosa meta
Que de la sociedad marca la altura,
Balanza fiel que la razon sujeta,
Preceptos sentará con mano pura
Y nos dará severas enseñanzas
Que la historia elocuente
Nos mostrará á su vez como lecciones
De heroicas acciones,
De grandes pueblos, y virtuosa gente.

Aqui la medicina
Al estudiar el organismo humano
Tal vez de cuanto férvido imagina
El ardiente cerebro
Y cuanto sueña el corazon en vano,
Nos dé la clave disecando al hombre,
Que importa poco el nombre
Mas es cierto que necios ó prudentes
Malvados ó clementes
Humildes ó soberbios
Son ó bilis ó linfa, sangre ó nervios.

Aqui la voz de la filosofía
Brújula que con mil oscilaciones
Es de la humanidad constante guía,
Planteará sus problemas
Expoleando el concepto perezoso
Tras verdades supremas
Que el humano saber persigue ansioso.
Y aqui tambien del Arte
Habreis de cultivar el campo ameno
Que la imaginacion cubre y reparte
Con esplendentes galas,
Y en donde vive á desplegadas alas
El corazon de lleno.
Flores son de la vida
Que de la ciencia la aridez esmaltan,
De celeste region desconocida
Dando á el alma la idea,
Y es jugo engendrador que forma y crea
Su savia, la ideal Literatura,
Forma y color las presta la pintura,
La música brisa es que las orea
Y su mas puro aroma
Entre los cantos del poeta asoma.

Y no temais luchar: las nobles lides
Emprended en que el juicio se enaltece,
Que donde el choque crece
Allí brota la luz que la paz hace
Porque toda verdad de lucha nace:
Y enojos no ha de haber donde hay prudencia
Si con marcha tranquila
Logra honesta amplitud la inteligencia,
Que de la faz augusta de la ciencia
La santa libertad es la pupila.

Venid pues: de la patria tan amada
Hoy merecis cumplidos parabienes,
Que al atender su voz reverenciada
Todos vosotros os ceñis las sienes

Con la filial corona ambicionada:

Y aquel que hijo adoptivo
Vino á sentar aquí sus firmes lares
Que dió á nuestro país cariño vivo,
Entusiastas cantares,
Elocuentes discursos, sabia historia
Que estudió sus costumbres y sus hombres
Revindicando su leal memoria
É impulsando con vívido deseo
La creacion feliz de este Ateneo;
Tenga tambien del pueblo á que se ofrece
La cordial gratitud y franca estima
Que en nuestros pechos su actitud merece,
Y para dar á estos trabajos cima
No desmayeis que la constancia solo
Da vida á los hermosos pensamientos
Y no hay hostilidad, saña ni dolo
Que destruccion imprima
En las obras de sólidos cimientos.

Saber y trabajar: esta es la norma
De la generacion en donde forma
Este pueblo que hoy se une en nuevo nudo
Al mundo inteligente y laborioso:
Esculpamos desde hoy en nuestro escudo
De nuestro siglo el símbolo glorioso
Y pues luz á las mentes comprimidas
Y propia estimacion al hombre trajo
De vuestras viejas armas tan queridas
Escribid por debajo
Como lema inmortal, ¡Ciencia y trabajo!

E. JALON.

Palencia 23 de Diciembre de 1876.

Á PALENCIA

EN LA INAUGURACION DE SU ATENEO.

Cesen ya, Palencia amada,
tu duelo y llanto prolijos
y demuestra alborozada
que no estás abandonada
de la mano de tus hijos.

Grande fuiste en nombradía,
en valor, ciencia y virtudes;
mas la envidia y tiranía
colmaron tanta hidalguía
de negras ingratitudes.

Tu antigua preponderancia
llegó hacerte ¡oh maravilla!
el baluarte de importancia,
la émula de Numancia
y la Aténas de Castilla.

De Lépidos y Escipiones
con tus huestes castellanas
desbaratas las legiones
y en rápida fuga pones
á las águilas romanas

En behetrías y hermandades
valerosas y altaneras
el campo del moro invades
y conquistas sus ciudades
y le arrollas sus banderas.

Al peon y al caballero

de altiva hueste africana
lanza tu brioso acero
hasta más allá del Duero,
del Bétis, Tajo y Guadiana.

De las Navas la victoria
coronar tu esfuerzo pudo,
y para eterna memoria
nuevos timbres de esta gloria
añadió Alfonso á tu escudo.

Tus hermosas palentinas,
si con Lancaster batallas,
cual valientes heroínas
van con sus manos divinas
á defender tus murallas.

Y por *premio* de estos hechos
y en *honor* de estas victorias
ves tus títulos deshechos,
conculcados tus derechos,
oscurecidas tus glorias.

La ambiciosa iniquidad
con velo de emulacion
te arrebató sin piedad
tu sábia Universidad
por falta de proteccion.

Si llegaste á figurar
en las Córtes, con desdoro
el derecho de votar
le tuviste que comprar
por un vil puñado de oro.

Y ¿has de seguir separada
hoy del honroso concierto
de las letras y olvidada?
Ah! nó, nó, ciudad amada,
veo á tu pueblo despierto.

Este templo de la ciencia,
que sin pompas ilusorias
alzas á la inteligencia,
Será tu amparo, Palencia,
y el espejo de tus glorias.

Aquí el ingenio á tender
sus alas de oro y su vuelo
ufano podrá aprender
en el campo del saber,
como el águila en el cielo

Aquí la espléndida llama
de la ciencia y la razon,
que el entendimiento inflama,
iluminará la fama
de los hijos del Carrion.

Aquí el arte rebasando
el muro que le somete,
irá doquiera ensalzando
la cuna de Villalpando,
el pueblo de Berruguete.

Ah! nó, nó, ciudad querida,
ya no estarás humillada,
ni tu gloria oscurecida:

tu que no fuiste vencida,
nunca serás olvidada.

UBALDO HERRERA DE LA FUENTE.

Palencia 24 de Diciembre de 1876.

EN LA SOLEMNE INAUGURACION

DEL ATENEO

Científico, Artístico y Literario de Palencia.

Si es cierto que á los pueblos engrandece
Cada paso que dan en el progreso,
Si solo la instruccion les ennoblece
Dejando en ellos el saber impreso,
Si de la madre patria bien merece
Aquel que á la enseñanza no es avieso,
Palencia puede usar con faz serena
Los dictados de grande, noble y buena.

No hace mucho que España abandonada
Al encono feroz de los partidos
Era por toda Europa contemplada
Con la pena que dan los desvalidos
Y apenas tal herida restañada
En vez de hallar sus hijos abatidos
Les vé arrojar sus belicosas galas
Y de la ilustracion volar en alas.

Y Palencia no fué de las postreras
En seguir el camino de la ciencia,
Hiciéronla señal sus compañeras
Y sus ejemplos secundó Palencia
Y llena de esperanzas lisongeras
Que dicen mucho mas que la elocuencia
Hizo la fundacion del Ateneo
Que es de sus glorias el mejor trofeo.

Insignia que señala una victoria
Que con ojos estáticos contemplo,
Señal que patentiza una memoria
De que en esta ciudad no habia ejemplo;
Salve, Palencia á tí, para tí gloria
De civilizacion, modesto templo
Que en rendir desde hoy vas á ocuparte
Culto al saber, veneracion al arte.

Tú los pasos de todos encaminas
Y muestras al saber, senda mas ancha
Venciendo la ignorancia, la propinas
El medio de lavarse de su mancha
Y estás llamada á ser, pues que dominas
Por suerte en este siglo, la avalancha
Que igualándose en fuerza con Pegaso
Arrolle cuanto encuentres á tu paso

Los rayos de tu luz esplendorosa
Aumentan las tinieblas de la mente
Que de estéril se torna en vigorosa
Si fúlgido tu influjo en ella siente,
Entónces adelanta poderosa
Tus huellas en seguir, por fin consiente
Y ávida de sublimes emociones
En pos de tí se eleva á otras regiones.

Tu eres el dique que se opone fuerte
Del mar de los errores á las olas.
Baluarte abandonado, do se advierte
La enseña tan gloriosa que enarbolas
Y que todos ansiando poseerte
Mirando que gallarda la tremolas
Se aprestan á ganarte decididos,
Compactos, invencibles, agueridos.

Todos al mismo punto caminamos,
Idéntico destino á todos rige,

Solo con entusiasmo deseamos
Que tu santa bandera nos cobije
Y si al fin, el objeto que anhelamos
Algun pequeño sacrificio exige
Todos ofrecerémosle gustosos
Delante tus altares suntuosos.

Así demostraremos la cultura
Y nos haremos dignos de alabanza,
Así será admirada la estructura
De este pequeño centro de enseñanza
Y de otras capitales á la altura
Y siendo de la patria la esperanza
Haremos que nos llamen muy en breve
Dignos hijos del siglo diez y nueve.

Adolfo Rodriguez.

Á LOS FUNDADORES DEL ATENEO PALENTINO.

Noble es al hombre conseguir fortuna,
El adquirir por sí gloria y honores
Y opulencia por fin sin mengua alguna
Lograda con trabajo y con sudores.

Noble es nacer en elevada cuna
Honrado en su familia por do quiera,
Sin que hubiere jamás mancha ninguna
Con que tilde su nombre un cualesquiera.

Muy noble es el servir á un buen amigo
Que en su ruina postrera nos reclama
Siendo de su alma familiar testigo
Que apague con su afecto ardiente llama.

Pero es mas noble aun, yo así lo infiero
Apesar del dios oro que hoy domina
El crearse un talento verdadero
Que es riqueza mejor, mas peregrina.

Por ver de conseguirlo, á este recinto
Nos congregamos todos este día,
Y si un examen plácido y sucinto
En reunion amable, en armonia;

De mil materias puestas á porfia
Á discusion por varios, de mil modos
Logra instruir al uno, al otro, á todos:
Qué no habrá gratitud! Qué no alegría!

Si este es el resultado que pretenden
Los que iniciaron pensamientos tales!
Qué reconocimiento no descende
Á tal y á ¡qué otra idea tan leales!

Yo por mí sin ambages ni rodeos
Con el alma serena y frente erguida
Sabré decirles, pues, sin merodeos,
Recompensa os debemos merecida.

Pues que nada hay mas grato en esta vida
Ni que ovacion mas grande se merezca
Que obviar la inteligencia ya perdida
Y hacer á la ignorancia que perezca.

Seguid pues propagando tal doctrina
Al par que hoy pido vuestro galardón,
Pues bien merece quien tal ciencia hacina
Gracias en nombre de la ilustracion.

ELEUTERIO ALONSO.

Palencia 24 Diciembre de 1876.

AL TRABAJO.

ODA.

Propio labore victum querere.

Fuente de la virtud, fuego fecundo,
Impulso creador que al bien convida,
Y al par que alienta y civiliza al mundo
Es timbre honrado de la humana vida.
Mi altiva musa que jamas su frente
Humillada inclinó, con pléctro de oro
Te quisiera cantar, y si tu ardiente
Inspiracion no llega

Á el alto trono en que deidad del hombre
Siempre honrarte debió, si al fin contemplo
Que en vano aquí su inspiracion se afana,
Humilde y todo, triunfará mi ejemplo,
Que tambien es humilde la campana
Y para honrar á Dios nos llama al templo.

¡Ah! si, no lo dudeis, ya del trabajo
Triunfó la excelsitud, ya en la conciencia
De las modernas sociedades, muertos
Yacen los vanos ídolos que un día
Fueron su culto; la sangrienta espada
Triunfa, mas no convence; ley impía
Es la de la victoria, y el silbido
Agudo del vapor, en el olvido

Su tragedia hundirá, ¿Debe ceñirse
El glorioso laurel quien luto y ruinas
Do quier sembrando, á la virtud aterra?
Pues si el laurel al opresor destinas,
¿Querrás ¡oh mundo! coronar de espinas
Al que sudando fecundó la tierra!

¡No! La justicia tan inicua gloria
Pronto hollará, la sociedad humana
Ama la paz, y en el trabajo sólo
Sus grandes hombres buscará mañana.
¿Qué nobleza hay mayor? ¿Quién mas honrado
Que el que trabaja, y con los ojos fijos
En el afán de mejorar su estado,
Torna á el alegre hogar donde ha dejado
Su tierna esposa y sus amantes hijos?
¿Quién más grande que aquel cuya existencia
Fué consagrada á ennoblecer al hombre,
Y sabe que al morir deja en conciencia
Un progreso á la ciencia,

Un bien al mundo y á su patria un nombre!

¡Ah! yo bien sé que el mundo en su delirio
Suele tan alto afán pagar con hieles;
Yo bien sé que el ganoso de laureles
Halla tal vez la palma del martirio.

¿Más quién si siente que en su pecho late
Un corazon altivo se doblega?

¿Quién si tiene fé en Dios, su frente abate?
¿Cuánto más empeñado es el combate,
Más grande el triunfo á nuestras manos llega!
Nunca pues el hastío

Venza al trabajo, ni los mil dolores
Que halla el que lucha con el vulgo impío. . . .
¡Para que nazcan en la tierra flores
Es necesario el llanto del rocío!

¿Qué importó á Galileo que la Italia
En oscura prision su fantasía
Parar quisiera, si la tierra en tanto
Su órbita dilatada recorría?

¿Ahogó, tal vez, el génio poderoso
Del gran Cervántes la mazmorra estrecha
Donde sumido fué? No, que ganoso
De renombre inmortal y alta memoria

De imágenes pobló su centro inundo
Y hoy ese templo de gloria,
Que allí forjó su peregrina historia
Honra de España, admiracion del mundo.

Y Colon, Palissí, Franklin, Linneo,
Sakespeare y Calderon, Quevedo y Milton,
Todos lucharon, y al tenaz deseo
De gloria y de saber su fama deben:
La ignorancia, el error, la envidia artera
Fueron tal vez escollo

A su entusiasta afán, mas altanera
Su fé, «¡Adelante!» les gritó, y audaces,
Como la nave que en la mar potente
Huella el furor de las hinchadas olas,
Dejando en pos estela refulgente,
Así triunfaron con sus fuerzas solas.

Al trabajo no más, sólo al trabajo
Debe su bien la humanidad. No hay ciencia
No hay virtud, no hay gobierno, donde yazga
En olvido su ley; si en la conciencia
Del pueblo falta, si en el vicio busca
Cebo á la actividad, ¿de qué su empeño
Valdrá al legislador? Mezquino sueño
Regenerarle fuera

Con opresor afán, engaño infame
Querer sinó que su ignorancia fiera
Buscando el bien la libertad proclame.

¡No es libre el pueblo que el trabajo evita
Y el ócio apura destronando reyes!

Libertad que en su pecho no está escrita
¿De qué sirve escribírsele en las leyes?....
¡Cuán grande en cambio aquel que generoso
A la industria, al saber, al arte eleva
Templos asombro del ingenio humano...

¡Cuán grande y noble si en su pecho lleva
De Dios escrito el nombre soberano!

¡Cuán libre, cuán feliz de la ignorancia
El velo rasga, y con su esfuerzo sólo
Rotos los montes, salva la distancia
De un polo al otro polo!

¡Cómo con viva actividad se fragua
Un bienestar fecundo

Y trasmite su idea bajo el agua
De un mundo hasta otro mundo!

¡Cómo del aire á la region vacía
Al fin se lanza y con afán diverso
Sondea el foco de la luz del día

Y se proclama rey del universo!....

Mas yo, ¿sueño tal vez? No, no, que al hombre

Todo le es dado si el trabajo guia
Su espíritu inmortal, por eso acudo,
Y al débil eco de la lira mia

Mi voz levanto y su esplendor saludo.
¡Oh! Fuente de virtud, fuego sagrado,
Generador impulso, no te asombre

Que alce mi vuelo y que pretenda osado
Tu grandeza cantar; yo te contemplo

Lleno de fé y amor, y aunque mañana
Juzguen humilde mi entusiasta ejemplo

Mi aspiracion no es vana.....

Que tambien es humilde la campana
Y para honrar á Dios nos llama al templo.

MANUEL VALCÁRCCEL.

Á LA JUVENTUD.

Palencia que postrada hace algun tiempo

Renace ahora á recobrar su fama,
 Palencia, que sus timbres hoy reclama
 Al formar este centro de instruccion;
 Alzase magestuosa á grande altura
 Cerniéndose en las alas de la ciencia
 Recordando fué faro su existencia
 Que cual ninguno por su luz brilló

De este suelo han brotado ilustres génios,
 Patria fué de un *Zorrilla* y un *Casado*
 Que aun en vida su nombre es celebrado,
 Siendo del mundo todo admiracion.
 Noble, heróica, cientifica *Pallantia*
 Ensanchemos las hojas de tu historia
 No borrando jamás de la memoria
 Que inciensas con tus glorias la Nacion.

Recorramos las páginas sagradas
 De aquella edad que se elevó á la altura.
 Las sienes de esos sábios, con premura
 Coronemos de mirto y de laurel.
 Ha sonado por fin la hora sublime
 En que cambie Palencia atribulada
 Á la guerra, á la tea y á la espada
 El trabajo, el escoplo y el cincel.

Abramos de la tierra el fértil seno
 Que aun de sangre y de llanto está empapado.
 Hagamos que trabaje el corvo arado
 Que en estos ricos campos vierte el ser.
 Ilústate, juventud, en este templo
 Do la inmortalidad se ha cobijado.
 No abandones el cetro tan preciado
 Que nace del estudio y del saber.

Angel Junco Polanco.

Palencia 24 de Diciembre de 1876.

A LA JUVENTUD PALENTINA

EN EL ACTO DE INAUGURACION DEL ATENEO.

Hombre soy, y nada humano
 juzgo á mi ajeno.

—TERENCIO.—

Soy pobre viajero
 Que, hollando de espinas alfombra
 Por triste camino,
 Se vuelve á mirar hacia atrás.
 Que ver siempre espero
 La mano que empuja en la sombra
 Y al fiel peregrino
 Su apoyo no niega jamás.

Viajero es el hombre,
 Camino de abrojos el mundo,
 Tristeza la vida,
 Espejo perpétuo el ayer:
 Y estímulo un nombre
 Que voz, en el seno profundo
 Del alma escondida,
 Ordena cumplir un deber.

Tal nombre es palanca
 Que el viejo edificio conmueve,
 Si punto de apoyo
 La prestas, leal juventud,
 Tu savia, que estanca
 La DUDA en su foco de nieve,
 ¿Porqué en limpio arroyo
 No truecas, raudal de salud?

(Si escuchas su amargo
 Consejo, cambiar nunca esperes
 La falta en exceso,
 Ni el débil en ánimo audaz.)
 Sacude el letargo,
 Y ven á mostrarte, cual eres,
 Leon del *progreso*,
 Hambriento de ciencia y de paz.

Vencido ó triunfante,
 Te elige por jefe y por guardia,
 (Que al puesto mas alto
 El mas peligroso has de unir.)
 Si dice: adelante,
 Tu debes formar su vanguardia;
 Si grita: al asalto,
 Tu debes la brecha batir.

Tambien su trofeo
 Te rinden las glorias mundanas,
 Si al lauro se aduna
 Misterio de inmenso placer;
 Que amor y deseo
 Eligen sus héroes sin canas,
 Y al cabo, fortuna
 Un nombre tomó de muger.

Combate y reposa,
 Ganando en batido camino
 De amores la meta,
 ¡Que sér bien amado es vivir!
 Asi laboriosa
 Formúlas tu propio destino,
 ¡Su clave secreta,
 De balde no dá el porvenir!

¿Quién sabe de cierto
 La tierra en que hallar puede amparo
 Barquilla que lanza
 Su proa en la incierta opinion,
 Si el nauta inesperto
 Mantiene por vela y por faro
 Amor y esperanza
 Y busca en la fé su timon?

Si un dia, por suerte
 Del génio en su limbo ignorado,
 La voz que nos manda
 Nacer á la vida y la fé
 Al Lázaro inerte
 De un vate aplaudido y llorado (1)
 «Levántate y anda,
 Gritárale, *asóciate y vé.*»

Penetra en lo oculto,
 Comparte con otros el peso
 Del ánsia de espacio
 Do libre pretendas volar;
 Tribútame el culto
 Que debes al santo progreso
 Y ensancha en palacio
 El templo que alzaste en tu hogar.

Que no te concibo
 Cual átomo errante en la niebla;
 Que no de mi lumbre
 La chispa inmortal puse en ti,
 Si fervido, vivo,
 Tu espíritu un mundo no puebla,
 Y escalas su cumbre,
 Y dices sumiso: *Héme aquí.*

—Señor, contestara,
 Sumiso á tu impulso obedezco;

(1) Gustavo A. Becquer.

Cual átomo errante
A unirme á otros átomos voy,
Si ver cara á cara
Tu eterna verdad no merezo,
Ayudo al gigante,
Peldaño en su escala yo soy.

Yo he visto los cedros
Que un día del Génesis planta,
Del Libano umbroso
Corona, que el tiempo acreció,
Y he visto los medros
De idea, que audaz se ajiganta
Si el tallo frondoso
Retoños gemelos brotó.

Si el arte fenicio,
Uniendo una mano á otra mano,
Talló aquella selva
Y echóla en la espalda del mar,
¿Nó irá al precipicio
Del hombre que niegue á su hermano
Idea que vuelva
Aislada en sí misma á brillar?

En vano se esfuerza
Quien, solo, allanar quiere un muro,
Y en vano es un sábio
Quien no comunica el saber:
La accion es la fuerza,
La fuerza asociada el conjuro
Que hoy venga el agravio
Del mismo imposible de ayer.

Que siempre este acento
Despierte la sana conciencia:
Tal luz la memoria
Encienda en la jóven razon:
¿Será el movimiento
Ley fija de toda existencia?
¿Será en toda historia
Ley sábia la infiel relacion?

Son ciertas é infieles,
Pues hay quien, moviéndose imita,
Cual fábula eterna,
Acciones de *ardilla* ó *corcel*.
Ó á lides crueles
Un mundo ignorado se cita,
Y allí se prosterna
Lo justo ante inicuo laurel.

La burla del cuerdo
Persiga sin tregua á esa lista,
Activa viveza,
Movida sin causa, ni fin.
¡Perezca el recuerdo
De aquella primera entrevista,
Que impuso grandeza
Del hombre al degüello ruin.

Y aquí arda la llama
Que funde la vida en la vida,
Forjando cadena
Que asocia en comun interés,
Y acrezca la fama
De frase que al mundo convida;
NO HAY COSA QUE AGENA
NOS SEA, SI HUMANA AL FIN ES.

B. DEL SAZ.

Palencia 24 de Diciembre de 1876.

DETALLES DE LA FUNDACION.

Las sesiones empezaron el día 3, de 7 á 9 de la noche, con un bello discurso científico del Sr. Don Feliciano Ortego sobre el tema: *Relaciones entre la fuerza y la materia*. La concurrencia fué numerosísima, y el público salió unánimemente satisfecho de la obra que con la creacion del ATENEO ha emprendido. El Sr. D. Cayo Cayon, estudioso médico, tomó parte esta noche en un incidente del debate exponiendo sus opiniones particulares.

El viérnes 5 ocupó la tribuna el jóven médico titular D. Andrés Durán, sosteniendo francos, enérgicos y muy aplaudidos principios acerca del importante punto de la *Higiene en sus distintas acepciones*, cuyas apreciaciones fueron muy aplaudidas. Dado el interés, que entre nuestra juventud ilustrada, ha tomado la academia pública, formada con el unánime aplauso de los palentinos, creemos que en las sucesivas sesiones, crecerán la aficion y el entusiasmo, y que dentro de las conferencias y debates les esperan muchos triunfos á nuestros queridos amigos.

Las obras de regalo para la formacion de la Biblioteca pública del ATENEO, se aumentan cada día. Los Sres. D. Antonio A. Reyero, don Andrés Rodriguez, D. Guillermo Astudillo y los Sres. Hijos de Martinez Azcoitia han sido los que con sus envios figuran los primeros en la honrosa lista de los donantes de volúmenes para constituirla.

Ya están grabados y litografiados los magníficos títulos que, para los sócios que deseen adquirirlos, se han hecho en la acreditada litografía de nuestro amigo D. José Alonso Rodriguez. Es un trabajo que honra á la casa y que puede presentarse entre los mejores de su género. Ostenta su alegórico sello el lema elocuente de *El trabajo ennoblece y hace feliz al hombre*. Segun las prèscripciones reglamentarias las Sres. Sócios que quieran adquirir tan honroso diploma, avisando al Secretario de la Junta Directiva, abonarán 20 reales vellon.

Se ha solicitado del Sr. Ministro de la Gobernacion la superior Real licencia, para publicar quincenalmente nuestra REVISTA, órgano de la asociacion titulada: *El Ateneo Palentino*.

El Sr. Presidente del Ateneo en nombre de la Junta Directiva invitó á todos cuantos sócios cor-

responden por sus carreras y profesiones á las clases en que la sociedad se ha dividido, á tomar parte activa en las Conferencias y Discusiones, habiendo respondido hasta el día de la fecha los señores siguientes:

Seccion de Ciencias y Medicina.—D. Manuel G. Molina; Astronomía popular.—D. Homobono Llamas; Geometría aplicada.—D. Ricardo Becerro; Física y Meteorología.—D. Santiago Palacio; Agricultura.—D. Carmelo Santaló; Física.—Don Manuel Rivera; Mecánica.—D. Francisco Santamaría; Aritmética.—D. Cándido German; Construcciones de obreros.—D. Feliciano Ortego; Antropología, Filosofía médica.—D. Andrés Duran, Higiene.—D. Galo Plaza; Fisiología.—Don Cayo Cayon; Cuestiones médicas modernas.—D. Antonio Castro de la Cruz; Educacion médica.—*Discusiones:* D. Dámaso Lopez.—D. Andrés Rodriguez.—D. Federico Rodriguez.—D. Leon Lopez.—D. Julian Morrondo.—D. Ambrosio Arroyo.—D. Santos Santamaría.—Zootecnia, Economía rural, Ganadería; D. Francisco P. Luque y D. Pablo Lopez.

Seccion de Letras y Derecho.—D. Bernardo del Saz; Filosofía, Literatura, Crítica, Historia.—Don Vicente Lomas; Civilizacion griega y romana, Costumbres.—D. Manuel Feijóo; Literatura.—Don Millan Orfo; Educacion popular, Gramática general.—D. Ubaldo Herrera; Educacion, Indole y necesidad de la primera enseñanza, Ortografía.—D. Ricardo Becerro; Historia de Palencia, Arqueología de la provincia.—D. Francisco Angel Fernandez; Historia de España en la edad media.—D. Manuel M. Gurrea; Literatura contemporánea.—D. Casimiro Junco; Derecho, Economía, Filosofía.—D. Manuel Carande; Derecho, Economía, Filosofía.—D. Eustoquio Guzman; Derecho, Economía, Filosofía.—D. Angel Ruiz Sierra; Administracion, Economía.

Seccion de Comercio, Industria y Artes.—Don Eduardo Rodriguez; Cambios, Arbitrage, Economía.—D. Eumenio Rodriguez; Contabilidad, Cambios, Economía.—D. Tadeo Ortiz; Estadística mercantil, Cambios.—D. Pedro Romero; Producciones, Impuestos; Cooperacion social.

Esta lista se adicionará con los nombres de los señores que en las diferentes secciones se brinden en adelante á tomar parte, y cuya lista queda constantemente abierta.

Los socios que deseen recibir la REVISTA abonarán además de la cuota mensual, UN REAL de suscripcion. Con este impreso se reparten los recibos de la mensualidad de Diciembre y el Reglamento del ATENEO.

En cuanto se termine el decorado del gran salon, empezarán las obras para arreglar un buen local de Secretaría inmediato á aquel, y en cuyos estantes se colocarán los volúmenes que se vayan recibiendo para la nascente biblioteca.

En una de las próximas reuniones de la

Junta Directiva se acordará el nombramiento de *Sócios honorarios*, en favor de todos aquellos hijos de la ciudad y provincia, que hallándose ausentes, ocupen puestos distinguidos en las artes y en la literatura.

Muy en breve presentará sus temas para la discusion la Seccion de Literatura y Derecho, cuyos debates prometen ser animadísimos.

No para las personas instruidas, sino para conocimiento de los que no sepan cual es la índole de ateneos repetimos categóricamente, que estos no revisten ningun carácter político, ni tienen ninguna tendencia religiosa, y que en sus conferencias y discusiones están prohibidos cuantos asuntos se relacionen con la política y con la religion.

En la creencia de que hemos de obtener muy pronto el permiso necesario para la publicacion de la Revista, órgano de nuestra sociedad, advertimos á los señores socios que reciban este resumen inaugural, que lo conserven para unirlo á los números que se vayan publicando.

Si continúa la animacion que presentan las sesiones tal cual hoy se vá viendo, habrá tres semanales, y satisfaremos así los deseos de los señores que solicitan turno para las conferencias, ó que desean tomar parte en los debates. La Junta Directiva habia acordado que solo fueran dos, cuyo número será el reglamentario, fuera de las temporadas de extremada animacion como la actual.

El Presidente reitera hoy su invitacion á cuantas personas tuvo la honra de dirigirse anteriormente por carta especial, en la idea de que siempre ha lugar á la inscripcion de socios profesores, para que den lecciones en la época que gusten, y con entera libertad de eleccion en los asuntos, dentro de los límites dogmáticos que quedan indicados.

Suplicamos á los secretarios de los Ateneos y Academias del resto de España, que reciban este folleto inaugural, que se dignen cambiar en adelante con nosotros, remitiéndonos las revistas ó periódicos que publiquen.

Palencia 5 de Enero de 1877.

Imp. de Cembrero y Martinez.—Cestilla, 19.